

Por otra parte, el color mas adecuado es el negro, porque es el que mas contrasta con lo blanco del papel. Todo debe tender á que lo escrito sea legible y durable á la vez.

V—EL CORTA-PLUMAS.

El cortaplumas es una especie de navaja pequeña, que se usa para tajar los lápices, porque, desde que se inventaron las plumas de metal, rara vez se necesitó tajar las de ganso. Es una cuchilla de acero montada en madera, cuerno, hueso, ú otra material semejante.

El acero es una combinación de fierro con una pequeña cantidad de carbono, ó sea, carbon puro; pero, por corta que sea esta cantidad, basta para convertir el acero en un cuerpo esencialmente diferente del fierro. De aquí depende que el acero pueda ser muy duro, muy flexible y muy elástico. Tiene un color más claro que el del hierro y un grano mucho más fino, y es susceptible de mayor pulimento y de un brillo mucho mas vivo.

Nunca debe dejarse abierto el corta-plumas, no sólo para evitar cualquier accidente que pueda ocasionar una herida, sino para que no se melle el filo de corte de él.

VI—LA REGLA.

Ningun alumno debe carecer de una regla, que es un instrumento de madera ó de metal, largo, recto y plano. La regla sirve unas veces para trazar ciertos rasgos con tinta, y entonces debe ser ancha y de gancha con una moldura á cada lado para que la tinta no se adhiera á ella; y otras, para tirar líneas con tiza, que sirven de pauta al escribir, y entonces es preferible la regla redonda. Esta es mas fácil de manejar y marca con mas regularidad la distancia entre una y otra línea, dejando la distancia necesaria y el espacio que requiere la escritura.

La regla debe conservarse siempre limpia y seca, y no debe hacerse uso de ella para jugar en la escuela, porque así pudiera estropearse y dejarla de servir para los objetos indicados.

VII—LOS LIBROS.

Cuánta ciencia se encierra á veces en un pequeño volumen! Por reducido que sea siempre le ha costado algun trabajo á su autor. Vosotros, jóvenes alumnos, no os figurais cuánto estudio, cuánta experiencia se necesitan para escribir ese sencillito libro elemental en que estudiáis diariamente. Para que el autor de él haya llegado á concebir algo ha necesitado recurrir á los conocimientos ajenos: para reflexionar detenidamente y transcribir el resultado de sus meditaciones.

Hoy no se usan los libros manuscritos, es decir, escritos de mano; todos los libros del estudiante son impresos. Ya no hay aquellos rollos de papiro ni de pergamino que constituían en otro tiempo todo el fondo del saber humano. Hoy se imprime en un gran pliego de papel que comprende cierto número de páginas tanto más numerosas cuanto más pequeñas sean.

En otro tiempo el pliego impreso era de dimensiones invariables, y el tamaño del libro dependía del número de pliegos que lo componían. Ahora, las dimensiones de un volumen dependen de los bloques que se le den al pliego.

Un pliego doblado, sean cuales fueren las dimensiones, forma una entrega; el conjunto de entrega constituye un libro. Las entregas se cosen por el lomo, y entonces se dice que el libro está encuadernado. Esto no basta, sin embargo, para los estudiantes, á los cuales conviene que sus libros tengan pasta, porque así duran más tiempo y se conservan en mejor estado.

El estudiante educado procura conservar sus libros en buen estado, sin manchas ni dibujos indecentes, que no sólo revelan su falta de cultura, sino el descuido con que mira á los que deben ser la fuente de toda su felicidad en el porvenir.

(Adaptado de la Revue Pédagogique).

LA CORTESANIA

396

A menudo he oido expresar la opinion falsa, á pesar de ser tan general, de que la cortesania es un asunto de pura etiqueta, un cambio de formalidades de convencion, de visitas, &c. y que por consiguiente ella es buena tan solo para personas ricas y desocupadas que pueden consagrar á futilidades y trivialidades el tiempo que otros deben emplear en cosas más serias y útiles.

De esta opinion se derivan las críticas que se hacen de la cortesania cuando se la llama, por ejemplo, el barniz que oculta la falta de virtudes sociales; de aquí viene tambien el que La Bruyère haya dicho: la cortesania hace aparecer al hombre como debiera ser realmente.

Este es un error. No es hombre de mundo quien vive en él, ni hombre de buena sociedad el que es aceptado en los grandes salones. A menudo se hallan hombres groseros é incultos, que llevan magnifico traje y concurren á las reuniones más escogidas, y no pocas veces bajo el humilde traje del artesano se halla un hombre cortés é insinuante. Existen sin duda algunos usos y exigencias de urbanidad que es necesario observar, so pena de pasar por descortés, que varían según la posición en que uno se halle y que se exigen más severamente mientras mas alta es esa posición; pero no es esto lo que constituye el fondo de la cortesania; eso es solamente su forma; aun puede decirse que el exceso de ceremonia denota falta de educación. La mejor cortesania es la que excluye toda formalidad puramente superficial.

La verdadera cortesania, dice Juan Jacobo Rousseau, consiste en mostrarse benévolo para con los hombres, y solamente la virtud puede dárnosla. Y Lord Chatham: "La verdadera cortesania puede definirse diciendo que es, la benévolecia en los asuntos de poca importancia. Ella consiste en preferir á los demas á nosotros mismos á cada momento, y constantemente en el comercio de la vida: es una atención incesante consagrada á las necesidades de aquellos con quienes estamos. Los saludos ceremoniosos, los cumplimientos de fórmula y el pesado cúmulo de necias civilidades, no son cortesania. La verdadera cortesania es natural, desembarazada, noble, viril, y sin afectacion; ella no puede existir sino en los corazones benévolos que constantemente manifiestan amabilidad á todos aquellos con quienes están en relacion."

Las leyes del saber vivir no son sino la aplicación de las leyes de la moral eterna. Incomodarnos por no incomodar á otros, hacer con otros lo que querriamos hiciesen con nosotros, en una palabra, amar al prójimo y tratar de agradarle, hé ahí compron-

111

PROYECTO DE INVESTIGACION:
LA PRACTICA PEDAGOGICA
DEL SIGLO XIX EN COLOMBIA